

Numarán está en la orilla del Río Grande de Lerma; la población cuenta poco más de seiscientos habitantes; su iglesia era de una nave, oscura y desaseada, con techo de madera; después se le han hecho algunas reparaciones, cubriéndola con bóveda, está dedicada á Santiago y hay además otra capilla. El temperamento del pueblo es estremo, tanto en el verano como en el invierno. El caserío es corto pero regularmente formado, con algunos edificios de terrado, de buena construcción y su plaza está embanquetada.

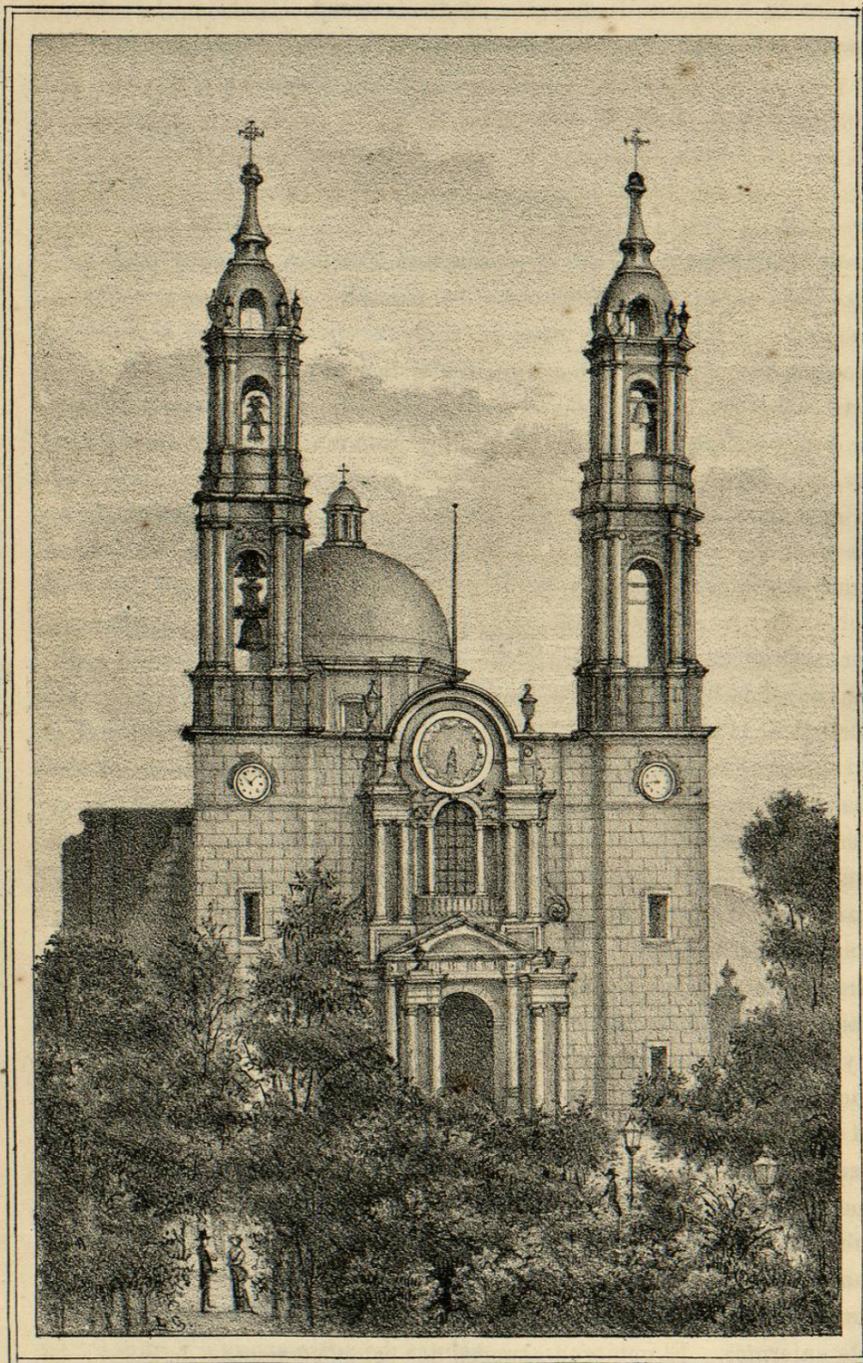
ZAMORA.

La jurisdicción de la ciudad de Zamora, se conoció antiguamente con el nombre de provincia de Xacona. Zamora se encuentra situada en un valle, que viene á constituir la falda septentrional de la serranía conocida con el mismo nombre de la ciudad. El temperamento es templado y seco. El valle mide cinco leguas de longitud y cuatro de anchura y lo rodean muchos cerros con espesa arboleda, cuyas maderas exquisitas son muy apreciadas. Fué fundada Zamora por el año de 1540, gobernando el virey conde de Tendilla y tuvo el privilegio de plaza de armas, por ser entonces frontera de la nación chichimeca. Su iglesia parroquial es ahora catedral del nuevo Obispado, establecido en el año de 1863. Tuvo dos conventos: el de San Francisco y el de San Juan de Dios, éste con dos departamentos, uno destinado para enfermos y el otro para convalescientes.

Los franciscanos fueron los catequizadores de aquellos indígenas, entre quienes estableció el Sr. Obispo Quiroga el primer curato; fundó el convento fray Márcos de Jaramillo en la vía que conduce de la parroquia al Calvario; junto al monasterio fué construido el templo, que es de bastante capacidad y sirvió de parroquia por muchos años. La parroquia antigua fué muy ruin y miserable, sustituida por otra bellísima y espaciosa, trazada el año de 1838 por el Doctor D. José María Cabadas, y es notable que edificio tan suntuoso como atrevido, se haya levantado en épocas tormentosas de revolución. Está ya concluido y se han invertido en él más de cien mil pesos, reunidos por los párrocos, especialmente por D. Francisco Enriquez. Ese templo es uno de los pocos que no presentan la mezcla disgustante de lo antiguo y lo moderno, reunion que afea á casi todos los monumentos de la República. Es San Martín el patrono de la ciudad. La iglesia de Nuestra Señora de los Dolores también es hermosa, construida con unidad en su plan arquitectónico y buen gusto en el adorno de los altares, que son de cantera estucada y dorada. El templo del Calvario, renovado varias veces, tiene cerca una casa de ejercicios espirituales. La capilla levantada en la plazuela del barrio del *Teco*, por los indios cuiclatecas, en honor de San Francisco de Asís, se cree que es coetánea con la fundación de la ciudad. El año de 1851 fundó el presbítero Villavicencio un beaterio que llegó á tener once personas que vestían hábito y algunas niñas educandas.

962





Catedral del Obispado de Zamora, en la ciudad de este nombre.

LIT. DE MURGUÍA

Tiene Zamora buenos edificios, y su área comprende más de un cuarto de legua de Norte á Sur y poco ménos de Oriente á Poniente; hermoséanla muchas huertas y jardines cultivados con esmero y fertilizados con las aguas de los rios que por diversos puntos bañan aquellas tierras y les dan jugo; las beneficia el caudaloso Rio Grande, abundante en pescado de diversas especies, hácia la parte del Sur y cuyas riberas están muy pobladas y cubiertas de labores de trigo. El rio Duero que pasa por las cercanías de Zamora, nace en la serranía, y cerca de la ciudad mantiene una elevacion de ocho varas, lo que permite el empleo del agua para mover varios molinos de trigo y regar las haciendas y huertas del valle; ese rio que se sale algunas veces de su cauce, ha inundado la ciudad. Podrian aprovecharse todavía más la altura y abundancia de aquellas aguas, para establecer porcion de industrias en que se utilizarian como motor. El rio Duero se forma con las aguas de Carápam, Chilchota y Tangancicuaro y desemboca en el lago de Chapala.

Los vecinos de Zamora comercian con maíz, algodón, trigo, cebada, parras, olivos, frutas de varias especies, ganado vacuno y caballo, siendo aquella zona tan fértil y productiva, que se cuenta entre las mejores de la República. Tienen el principal de sus giros en la agricultura; además gran número de familias se mantienen de tejer paños de rebozo y diversas telas de algodón y lana; otras de la arriería, del comercio al menudeo y en las artes y los oficios: algunos cultivan frutas y hacen pastas de guayaba, limón ó membrillo, muy estimadas, lo mismo que las panelas, quesos, adoberas y otras composiciones de la leche. Antes cosechaban allí el clavo de comer, azafrán y lino, cuyo cultivo se ha abandonado tanto por lo costoso, como porque se ignoraba la manera de beneficiarlos con perfeccion y era mas conveniente surtirse de lo importado de Europa. Rodean á Zamora más de treinta haciendas, con huertas y arboledas que hacen vistoso y agradable el valle, muy inmediatas las unas á las otras.

Zamora creció desde que, á mediados del siglo pasado, se agregó á la Villa un barrio ó congregacion de indios tecos, que hablaban el castellano; ese barrio es fértil y ameno, abundante en aguas saludables y en frutas, con muchas yerbas medicinales, maíz y frijol. Poblaron la ciudad varias familias de españoles, casados y solteros; pero su principal crecimiento consistió en el gran número de indios cuitlatecas que se establecieron en el barrio de *Teco*. Desde la fundacion concedióle el virrey, título y egidos de villa; obtuvo el rango de ciudad hasta el 7 de Setiembre de 1827, en que el segundo congreso de Michoacán confirmó el que le habia otorgado el Sr. Hidalgo el año de 1810, cuando se dirigia para Guadalajara.

Zamora es una ciudad de bello aspecto por la exuberancia de su vejetacion, si bien el clima es insalubre á consecuencia de la humedad consiguiente á la mucha agua que riega la poblacion y sus alrededores, en el rico y espacioso valle; tiene esa ciudad algunas buenas fincas y otras muchas con techos de tejamanil y teja. Cuenta con un hospital sostenido por los fondos públicos, en el que reciben asistencia hasta treinta enfermos. El gobierno expensa dos establecimientos de instruccion

pública para niños é igual número para niñas, hay muchas escuelas particulares de instruccion primaria y un colegio seminario sostenido por el clero católico por ser la ciudad residencia del Obispo. El número de sus habitantes asciende á doce mil. Entre las muchas calles empedradas que tiene Zamora, se cuentan las de Palmira, las Rosas, la Libertad, Penitenciaría y Peregrino; muchas tienen banquetas. Se ha proyectado el conducir el agua de Jacona á Zamora por caños de mampostería y repartirla en la ciudad por tubos de fierro. El comercio es activo y la industria de importancia, especialmente en el ramo de rebocería, cuyos productos se consumen con aprecio dentro y fuera del Estado.¹

La municipalidad de Zamora posee grandes extensiones de terrenos para sembrar maíz, y más de mil fanegas con riego para trigo, camote, caña, frijol, garbanzo, canamargo y otras semillas y hortalizas, siendo las tierras de pasto las de menor importancia. El trigo reducido á harina, encuentra consumo en Guadalajara y Colima. Cuenta el distrito grandes cantidades de ganado vacuno, caballo, lanar y de cerda. Hay buenas maderas, entre ellas el sabino, naranjo, sauz, guayabo, palo dulce, guamuchil y mezquite. En Zamora está bastante subdividida la propiedad territorial, lo que permite que la clase media disfrute algun bienestar con las dos cosechas anuales que levantan. La temperatura es húmeda y templada, llegando el centígrado hasta veintinueve grados en verano. Las enfermedades dominantes allí son: las fiebres, frios, disenteria y pulmonías. Comprende el valle en que está situada Zamora, una área de veintidos y media leguas cuadradas, en las que se incluye el territorio de Jacona; las tierras son de riego en su mayor parte. La situacion comercial es inmejorable, á causa de estar casi á igual distancia de Morelia, Guanajuato y Guadalajara, pues dista de la primera, treinta y seis leguas, cuarenta y dos de la segunda y cuarenta y ocho de la tercera.

La ciudad presenta un aspecto magestuoso y bello á primera vista; pero disminuye la agradable impresion, cuando al entrar á su recinto se observan lo bajo de las habitaciones y los techos de teja y tejamanil. Es poblacion rica y aumenta constantemente, la forman una plaza, tres plazuelas y mas de cien calles; tiene alumbrado y fuentes públicas, hermosos paseos, muchas casas de buena construccion y animado comercio con efectos del país. Es cabecera de la prefectura de su nombre, con ayuntamiento, juzgado de letras y administracion de rentas y de correos. Sus alrededores presentan hermosísima perspectiva por el lujo de los campos cubiertos de flores y por la riqueza de su vegetacion; se cultivan las frutas de los diversos climas en las huertas de sus contornos, haciéndose notar los limones dulces y las exquisitas aceitunas. El vecindario, hace algunos años, se de-

(1). Zamora está situada á los 20° 01' 45" de latitud Norte y 2° 50' 07" de longitud Oeste de México.

dica con empeño á desecar los pantanos que hacen insalubre la temperatura y se van sembrando aquellos feraces terrenos con maíz, trigo, cebada y hortalizas que dan ocupacion y provecho á gran número de brazos.

Desde el año de 1810 enseñó en Zamora la gramática latina, el profesor D. Francisco Diaz; pero no se le dió al establecimiento un carácter público y duradero, hasta que el presbítero Villavicencio, queriendo generalizar la educacion secundaria, fundó un pequeño colegio con cátedras de gramática, filosofía y ciencias teológicas, establecimiento que ha difundido en aquella comarca la instruccion.

Algunos hombres notables ha producido Zamora, ya en literatura, ya en política ó en el orden eclesiástico. En ella nació el 13 de Junio de 1768, el celebrado poeta fray Manuel Navarrete; vió la luz allí el año de 1745, el Doctor D. Benito Diaz de Gamarra y Dávalos, el primero que enseñó en Nueva-España la filosofía moderna y formó un libro de texto. Son tambien hijos de esa ciudad los Señores D. Angel Mariano Morales, Obispo de Oaxaca; D. Pelagio Antonio de La bastida, que lo fué de Puebla y hoy es Arzobispo de México; D. José Antonio de la Peña, Obispo auxiliar de Michoacan, y el Doctor D. José María Cabadas, constructor del hermoso Puente de la Piedad y de la iglesia parroquial en la misma ciudad de Zamora. Del estado secular ha habido muchos zamoranos que se distinguieron por su ilustracion y sus escritos.

Al retirarse de Valladolid el cura Hidalgo, se dirigió hácia Zamora, por cuyas calles muy adornadas pasó el ejército insurgente y todas las autoridades se esmeraron en los cumplimientos y en las arengas. Un solo dia se detuvo allí Hidalgo, ocupándolo en el arreglo de su marcha y en contestar á la multitud de cartas en que le felicitaban y reconocian ya por libertador. Recibió un donativo de siete mil pesos para los gastos de la guerra y continuó su camino al siguiente dia, despues de oír una misa de gracias. Tambien D. Ignacio Rayon estuvo en Zamora, cuando regresaba de la expedicion á la frontera; organizó allí una division que puso al mando de D. José Antonio Torres, ordenándole que marchase con ella á Pátzcuaro, donde se le habian de reunir el Padre Navarrete y D. Manuel Muñiz que era comandante de Tacámbaro.

Jacona es un pueblo con poco mas de tres mil vecinos, formado por pintorescas huertas y situado dentro del hermoso valle de Zamora, una legua al Norte de ésta, uniéndolas un ferrocarril de traccion animal. Su clima es templado y sano. En el centro de la plaza hay un zócalo de mampostería con bancas del mismo material; la calle principal está empedrada y compuesto el portal de Hidalgo; las familias viven diseminadas en huertas y las calles son irregulares con pocos edificios de buena construccion; tiene dos pequeñas capillas, una de ellas llamada de la Ratz. La cruz que posee la parroquia del pueblo fué encontrada en el corazon de un palo de guayabo, por un indio leñador que la vió formada naturalmente al partir el tronco.

En el pueblo de Jacona hubo convento de religiosos agustinos que administraban á los feligreses en los idiomas castellano y tarasco. Mide la poblacion media